

Entrevista a Raúl Aramendy, Director de CEMEP-ADIS

Ana Esther Ceceña y Claudia Korol

9 de marzo 2005

Mi nombre es Raúl Aramendy, soy director de una Ong que se llama CEMEP-ADIS, que es la unión de dos Ong's, una llamada CEMEP, Centro Misionero de Educación Popular y otra ADIS, Asociación para el Desarrollo Integral y Sustentable. Una trabaja principalmente educación popular y comunicación popular, y la otra trabaja también en educación popular y comunicación popular, pero referido a temas de agroecología, con campesinos e indígenas. Juntamos los dos y formamos una sola Ong.

-¿Por qué Multiversidad?

R. A.: Uno de nuestros programas es el de la multiversidad popular, que se vino gestando desde hace tres años, y este año ya tiene una serie de seminarios, cursos, encuentros. ¿Por qué la palabra multiversidad? Porque queremos construir un espacio de diálogo entre distintos saberes. Nos parece que es insuficiente el saber occidentalmente reconocido como tal. Existen una multiplicidad de saberes, y es importante un diálogo fructífero entre todos estos saberes, que nos permita ir construyendo nuevas sabidurías que tomen en cuenta nuevos fenómenos que siguen ocurriendo en la historia de la humanidad. Muchas veces, el habernos quedado pegados a las teorías más hegemónicas en su momento, más que ayudarnos a interpretar el mundo, nos ha invisibilizado algunos aspectos que después terminaron siendo sumamente importantes.

Por dar un ejemplo, yo soy de una generación que en la universidad estudió acerca de cómo se había acabado el tema indígena en el mundo, y sin embargo, hoy es uno de los sujetos sociales con mayor capacidad de ser sujetos históricos, para decirlo en términos gramscianos, demostrándonos que los saberes deben dialogar siempre entre sí.

La segunda cuestión es por qué hablamos de diálogo de saberes. Porque nos parece que existe una chatura política y teórica en nuestra región, acá en la provincia de Misiones, pero también

en la zona de Paraguay, nordeste argentino, sur de Brasil, sobre todo la frontera del sur de Brasil con Argentina y Paraguay. En estas zonas, el debate político, de ideas, la construcción de pensamiento, está sumamente achatado. La idea de la multiversidad es la de ser una dinamizadora de debates, de construcción de pensamiento, de interrelación de saberes. Eso no se puede hacer desde una "uni-versidad", no se puede "versar" de una sola manera sobre distintos acontecimientos, y por eso escogimos este nombre de "multiversidad" para señalar esta intencionalidad nuestra de un espacio de formación y de cultura que potencie este diálogo de saberes, incluso encontrados entre sí. Por ejemplo, estamos estudiando para el año que viene una serie de seminarios sobre historia del movimiento de los trabajadores en la Argentina, y veíamos la importancia de que haya gente que aparezca desde el mundo de los socialistas, desde el mundo de los peronistas, desde el mundo de los comunistas, desde el mundo de los anarquistas, y no aparezcan solamente versiones oficiales. Cada vez que presentemos versiones oficiales, seguramente presentaremos las otras también, para poder potenciar el debate y la construcción de nuevo pensamiento.

-¿No abren el tema de trabajadores? Porque dices que todas estas versiones se van a referir al movimiento obrero. Cuando estás haciendo un balance de los movimientos de trabajadores ¿no incluirían otros trabajadores? Estos invisibles que ustedes van a incorporar con los saberes, ¿no entrarían dentro de esa historia para contar la historia de manera distinta?

Aramendy: nuestra intencionalidad es que coparticipen distintas visiones. Por ejemplo, cómo el movimiento indígena vio al movimiento sindical.

-O como fue parte de un movimiento de trabajadores, decía yo. No tanto cómo lo vio, sino como ellos mismos eran parte...

Aramendy: o si se sentían parte o no. Por ejemplo, qué pasó con los pequeños productores, con los campesinos. La idea es abonar un diálogo en este sentido. No siempre es fácil lograrlo, no siempre se encuentran los sujetos, los protagonistas necesarios para coadyuvar a esto. Esta es la idea central de multiversidad. ¿Por qué popular? Porque evidentemente es un espacio de educación y cultura que está construido desde el centro hacia la izquierda. Del centro a la

derecha hay muchos ya, eficientes para la derecha y malos para la izquierda. Dentro de ese espacio, si bien todos los cursos tienen tasa, son pagados, etc., hay becas en todos ellos para dirigentes sociales, personas que no pueden acceder al pago, recuperando aquella idea que alguna vez tuvo efectividad en algunos lugares del mundo, que es que los que tienen pagan por los que no tienen y posibilitan la tarea.

El último desafío que queremos enfrentar es que también circulemos por Internet. Esta misma multiversidad popular la estamos preparando para lanzarla, a partir del año que viene, por Internet, o sea va a haber una serie de cursos por Internet, aparte de los presenciales. Este año van a ser todos presenciales.

-El público en general ¿es gente de los movimientos? ¿Quién es el público?

Aramendy: Hasta ahora, en lo que hicimos, hay mucha afluencia de gente suelta, gente que viene del movimiento estudiantil, pero puede estar o no activando en ese movimiento, muchos ex, de tal partido político, de tal movimiento social. También viene mucha gente en búsqueda y algunos dirigentes de los movimientos sociales que son muy débiles acá en la zona. Hay una recepción mucho más abierta ante esta propuesta en Paraguay. La Multiversidad va a funcionar en Posadas y en Encarnación, va a estar montada sobre el río.

-Tienen una sede...

Aramendy: tenemos una sede muy linda prestada por otro movimiento en Encarnación. En Posadas tenemos acuerdo con seis sedes diferentes, no tenemos sede propia. Esas sedes van desde una sede oficial, del estado, hasta sedes de organizaciones, de movimientos y de iglesias. Por el momento la Multiversidad no tiene sede propia. La idea es tenerla en el futuro, tanto aquí como en Encarnación. La de Encarnación quizás la logremos antes porque la gente que nos presta el lugar nos está planteando que no tendría inconveniente en que nos instalemos en forma permanente allí. Lo estamos estudiando para el año que viene. Otra gestión que estamos haciendo es que una parte de la Multiversidad sea transformada en instituto técnico superior. Ya iniciamos los trámites y calculamos que para el 2007 vamos a tener dos tecnicaturas oficiales, con título oficial, una sobre educación popular y otra sobre agroecología. Ya estamos

presentando todos los papeles para que nos reconozcan como instituto técnico superior con esas dos tecnicaturas.

-Allí ya va a ser permanente.

Aramendy: Allí vamos a necesitar una sede propia, o sea que en el 2007 tenemos que tener una sede propia.

-Los cursos no son todo el tiempo ¿no?

Aramendy: hay cursos intensivos, por ejemplo el que vamos a hacer ahora sobre niagrama. En este caso se ingresa a una sede un viernes y se sale el domingo a la noche. Es un taller-encuentro donde la gente come y duerme en el lugar. También hay talleres extensivos, que se hacen una vez a la semana durante tres o cuatro meses, o dos veces a la semana.

Después hay semi-intensivos. Son talleres que se hacen, por ejemplo, durante dos semanas. El que vamos a hacer sobre teatro del oprimido va a ser dos semanas completas, viene una compañera que trabajó con Augusto Boal en Brasil para dar el taller todos los días de la semana durante dos semanas. A este tipo de talleres los llamamos semi-intensivo.

Respecto a los cursos por Internet, habrá un catedrático encargado de un tema, con una modalidad que estamos planteando, y habrá exclusivamente a distancia o también con momento presencial. Por ejemplo, para la gente de la provincia de Misiones, del departamento de Itapúa en Paraguay y la gente de la ciudad de Valencia, España, los talleres por Internet van a ser semi-presenciales. Nosotros estamos yendo todos los años a hacer un curso en Valencia.

-O sea que se mueve la Multiversidad...

Aramendy: empezamos a ir sin llamarnos todavía Multiversidad. Éramos un grupo de educadores que íbamos para allá. Vamos a tener presencialidad en Valencia también. Por ahora son los únicos lugares con presencialidad.

Tenemos un curso de formación de alfabetizadores que sí funciona más rotativamente. Por ejemplo, nosotros estamos alfabetizando en Garruchos, un pueblo de la provincia de Corrientes

y ahora vamos a hacer un curso de formación de alfabetizadores en esa zona, con la idea de formar alfabetizadores locales para que el movimiento de alfabetizadores arraigue en el lugar, se independice de los que van desde afuera, se multiplique ahí y tome su propio camino.

Hay un área que hemos creado que es el área del pensamiento y la práctica latinoamericanista, que va a comenzar este año con un curso sobre Andrés Guacurarí Artigas, que ha sido un indio dirigente aquí en la época de la Confederación de Pueblos Libres. El curso se llama: "Andrés Guacurarí Artigas y el federalismo guaraní". Ese es un curso que podríamos llegar a trasladar. Por ejemplo, si llegamos a un acuerdo con la gente de la ciudad de Corrientes, podríamos ir a dar el curso allí. Pero hay otros que no, por ejemplo, el curso de "Técnicas participativas para la Educación Popular", que dura cuatro meses, lo podemos hacer hoy acá. Ese lo podemos hacer en Posadas nada más, ni siquiera en Encarnación. La gente de Encarnación tiene que venir a Posadas a hacer ese curso.

El curso de "Identidad y equidad de género", este año se hace en primer lugar en Encarnación y la segunda versión en Posadas.

-¿Qué pasa en esta zona de un tiempo a esta parte? ¿la zona cambió y en qué cambió a partir del momento en que el acuífero guaraní empieza a ser algo tan importante? ¿en qué momento ubicas eso y qué implica la importancia que tiene ahora el acuífero para el modo de vivir aquí, la tenencia de la tierra, la lógica de organización del espacio, de la sociedad, en esta región?

Aramendy: yo creo que todavía lo del Acuífero Guaraní es algo sabido por muy poca gente, comprendido por mucha menos gente y sobretodo medido en la magnitud de la influencia que va a tener en los años futuros sobre esta región por mucha menos gente todavía. Por el artículo que yo publiqué un domingo en un suplemento en Primera edición sobre el Acuífero Guaraní, recibí, por ejemplo, por parte de la agrupación docente, de maestros, más combativa de la provincia, una solicitud de copia porque querían que toda la gente lo discuta, ya que se habían enterado ese domingo. Estamos hablando de uno de los movimientos sindicales más combativos, que ni siquiera es el sindicato, sino la agrupación más combativa dentro de uno de los sindicatos que ha movido muchas cosas en los últimos años.

-En el mundo se discute ya y desde hace rato...

Aramendy: aquí no. Yo creo que aquí se junta el tema del acuífero guaraní como una cuestión estratégica, la mayor reserva de agua dulce del mundo, Misiones en el epicentro del acuífero guaraní, con un viejo intento del imperio por tener una base militar en la zona, que le pudiera servir para el control sobre cualquier tipo de proceso que pudiera ocurrir en Paraguay, máxime teniendo en cuenta la historia de Paraguay. Lo que nosotros conocemos de la historia de Paraguay es una dictadura, la dictadura olvidada, nadie sabía de que se trataba, cuarenta años, Stroessner, pero Paraguay también es el primer país del Conosur que enarbola una política independiente frente a los imperios, cuando se autonomiza de España, es el primer lugar donde expropian todos los latifundios, donde crean las estancias de la patria, uno de los pocos países de América Latina con mayoría campesina, aún con un proceso de urbanización fuerte como el que hay en América Latina, Paraguay es un país de campesinos, con un movimiento campesino con fuerte resistencia a la dictadura. Hubo cuatro levantamientos armados contra Stroessner, que fueron silenciados, y en todos participó el movimiento campesino. Las ligas agrarias que existieron en Paraguay se ligaban con las ligas agrarias de Francisco Juliao en Brasil y las que existieron en el nordeste argentino a fines de la década del 60 y principios de la del 70, que fue el movimiento campesino más fuerte que existió en la historia argentina hasta ahora. Hay una historia que tiene que ver con Paraguay que nos puede hacer pensar que, aunque ahora coyunturalmente Paraguay está girando a la derecha, puede ser un lugar donde se abra una perspectiva de gobiernos populares interesantes en el futuro. Aunque es un país pequeño, no tan pequeño como Uruguay, puede jugar el mismo rol que Uruguay. Yo creo que Uruguay va a jugar un papel en la culminación de un proceso de mantenimiento de la unidad, en la diversidad, de sobrevivencia a la dictadura, de mucha discusión interna sobre una problemática común. Uruguay tiene sus virtudes, aunque es un país pequeño. No hay que olvidarse que Artigas jugó un rol fundamental, en un momento determinado, en la historia de esta región y que otra hubiera sido la historia si hubiera ganado Artigas.

Creo que la provincia de Misiones es una cuña introducida entre Paraguay y Brasil, tenemos más frontera con Paraguay y Brasil que con el resto de la Argentina. Es una provincia trilingüe, donde mucha población habla guaraní y portugués, hay mucho intercambio, mucha familiarización. Todos tenemos parientes en los tres lados, argentinos, brasileños y paraguayos.

Creo que la triple frontera también ha tenido importancia alrededor de lo que pueda ocurrir en Brasil, no sólo de lo que pueda ocurrir en Paraguay. También tiene importancia por la fuerte radicación árabe que hay en la zona.

-Eso ¿qué implica?

Aramendy: esto le da grandes recursos retóricos al imperio para amenazar con la presencia de Al Qaeda en el lugar. Hay muchos de los árabes residentes en Ciudad del Este, en Encarnación. Si usted entra a los negocios, se encuentra con la foto de Arafat. Hay muchos palestinos que han puesto la foto de Arafat desde siempre. Ha habido una acción de solidaridad real de los árabes residentes en la zona con la causa palestina, muy fuerte.

-¿De Sadam Hussein no?

Aramendy: de Hussein no se encuentran afiches en ningún lado. Hay una visualización por parte de estos árabes del conflicto que EE.UU. sostiene en Irak, que es muy crítica. La población en general que gira alrededor de estas comunidades árabes ha generado, por ejemplo, el año antepasado, una movilización popular muy grande en Ciudad del Este frente a la demonización de los árabes que se estaba haciendo. En la movilización se decía que eran buenos vecinos, que están incorporados a nuestra sociedad, que son solidarios con sus pueblos oprimidos pero que no avalan el terrorismo.

Estamos hablando de un Paraguay que fue, y aún es, el reinado del contrabando, principalmente de drogas. Es un epicentro del contrabando de drogas en el Conosur. De ahí no sale nada, entra y sale. Llegan a Paraguay, viniendo de Colombia y de otros lugares y sale para Europa principalmente. Estos días se ha demostrado que se usa Ezeiza también para ir a Europa. A Europa va desde muchos lugares.

Creo que todos estos componentes, de la ubicación geográfica, de la potencialidad de Paraguay, de la situación brasileña, de la historia del nordeste, que es una historia de muchas luchas, de muchos conflictos sociales, el hecho de que la provincia de Misiones tenga 100.000 analfabetos sobre 900.000 habitantes, que haya un fuerte componente de trabajadores rurales viviendo en condiciones extremadamente precarias, una superexplotación de los trabajadores, mucho

conflicto social, un intento de destrucción de la selva misionera muy fuerte, que ha generado y sigue generando movimientos ecologistas en defensa de la selva, sumando a estos componentes el tema del acuífero guaraní, han transformado a esta región en una zona potencialmente de alto conflicto en el futuro. Esto hace que EE.UU. quiera una base militar en la zona, además de los ejercicios militares que realiza todos los años.

-¿Los sigue realizando? Porque los últimos habían sido detenidos.

Aramendy: disminuyeron en intensidad pero siguieron viniendo. Todos los años vienen a matar mosquitos, como decimos acá, a realizar campañas contra el dengue.

-¿De nuevos horizontes?

Aramendy: no sabría decirte.

-¿Sabes si tienen un nombre los ejercicios que se hacen acá?

Aramendy: no sabría decirte.

-¿Águila?

Aramendy: era, ahora no, ya no tienen ese nombre. Sigue habiendo una situación que se va a hacer altamente conflictiva en el futuro. A quien quiera controlar este acuífero, no le alcanza con controlar Misiones, tiene que controlar Paraguay, un pedazo de Brasil, Uruguay, un pedazo grande de la Argentina. En el futuro no va a ser el petróleo, sino el agua, el principal elemento de conflicto, y eso se va a expresar duramente en esta región. Es una región donde históricamente hubo un tránsito muy fuerte interfronterizo, por su propia disposición geográfica.

Yo viví un tiempo a la orilla del Río Uruguay y veía todos los días a la gente yendo y viniendo, sin pasar por aduana. Es una situación permanente en la zona. Es una zona que fue muy operativa dentro del Plan Cóndor. Aquí jugó mucho ese plan, por eso la primera resolución que toma la

Cámara de Diputados de la provincia cuando asume el gobierno constitucional es un desastre, porque deciden destruir todos los archivos de los servicios de inteligencia de la provincia supuestamente para que nadie quede con manchas y no se persiga a nadie. De esa manera borraron rastros de operativos conjuntos que se realizaron permanentemente, con persecución política de brasileños, de paraguayos, de argentinos de esta zona.

Creo que es una zona donde lo del acuífero guaraní va a dar mucho que hablar y donde la militarización de la zona va a dar mucho que hablar.

Tu has visto lo de Encarnación. Ellos pueden, entre otras razones, generar un hecho como el de ayer, en el epicentro de stroesnerismo -como es esa ciudad- porque interactúan con Argentina, si no quedan aislados. El entrecruzamiento de los conflictos es casi una impronta propia de la región.

-Para golpear al movimiento en Paraguay necesitan golpear en la Argentina

Aramendy: Claro. Acá, en Misiones, acaba de nacer, hace unos meses, un organismo de DD.HH. y prácticamente no había más. Los organismos de DD.HH. se habían acabado. Quienes más festejaron ese nacimiento fueron nuestros amigos paraguayos. Tener el movimiento de Pérez Esquivel en Posadas, les significaba a ellos un respiro, frente a la agudización de la persecución política que hay en Paraguay. Todo eso hace de Misiones un lugar particular.

-Más allá de que la población no se haya dado cuenta de lo que está pasando con el acuífero ¿se han notado cambios de unos años para acá, por ejemplo en cuanto a compra de tierras, restablecimiento de ciertos latifundios, es decir algunos indicios que te permitan darte cuenta que esta región está siendo ocupada de otro modo?

Aramendy: exacto. Por ejemplo, en el caso de Misiones, fue una provincia históricamente minifundista y en este momento más del 40% del territorio de la provincia está ocupada por latifundios. Entre ellos, hay un latifundio que cruza a Misiones transversalmente, desde la orilla del Paraná a la orilla del Uruguay, o sea desde la frontera con Paraguay a la frontera con Brasil.

-¿De quién es?

Aramendy: de una empresa, Arauco, de origen chileno, que se dedica a la explotación forestal, a la producción de pasta de celulosa. El crecimiento del latifundio es fuerte. La crisis de los pequeños productores hace que los hierbateros, etc., vayan vendiendo sus chacras y vayan siendo acumuladas.

-Todo esto es a través de venta...

Aramendy: centralmente a través de ventas, de adquisición de las tierras.

-¿Otro indicio que hubiera de que los que sí saben del acuífero guaraní están preocupados por acercarse a la región, aparte del de las tierras?

Aramendy: yo diría que ya las empresas que hoy controlan el agua potable de la ciudad, no tan potable, que son empresas extranjeras...

-¿Cuáles?

Aramendy: la que controla Samsa, que es la empresa local, creo que es Aguas Argentinas, o sea que es española, es Aguas de Valencia, o Aguas de Barcelona o Aguas de Madrid, no se cual de ellas.

Estas empresas han mostrado, en los últimos tiempos, una belicosidad tremenda frente a las poblaciones que comienzan a cuestionar el tema del agua. Por ejemplo, repercutió bastante en un sector de la opinión pública el plebiscito de Uruguay. Aquí se generó en un momento determinado, -hoy está bastante quieto pero el año pasado estuvo muy activo-, un movimiento en defensa del agua que tomaba centralmente el problema de mal abastecimiento, lo caro de la prestación del servicio, la importancia de que el agua de la ciudad vuelva a manos públicas.

-¿Está toda privatizada?

Aramendy: toda, completamente. Algunos de los del movimiento ya comenzaban a relacionar esto con el control del acuífero guaraní en el futuro. Tenemos que ver que esto además se complejiza con el tema de las mega represas. Esta es zona de mega represas. En Brasil, en esta zona, se ha llenado de mega represas. La de Yaciretá ha sido una de las barbaridades más increíbles que se han hecho en esta zona. Los afectados por la represa todavía están en conflicto, que ha sido prolongadísimo. Desgraciadamente están muy divididos entre ellos y entonces tienen serias dificultades para enfrentar a la empresa. Además, ha habido aquí un plebiscito para ver si se hacía la represa de Corpus o no, la población votó mayoritariamente que no y el gobierno anterior y este gobierno nuevamente insisten en hacerla corriéndola un poco geográficamente. En lugar de hacerla en Corpus, proponen hacerla en Garabí, que es una población cercana, manifestando que el plebiscito fue para Corpus y no para Garabí y que en tal caso habría que hacer otro, el cual por supuesto ellos no van a impulsar. Evidentemente, las condiciones políticas del lugar han cambiado y el principal partido político existente acá, si bien se oponía a Corpus, hoy está a favor de la construcción en Garabí. Me refiero al Partido Justicialista que actualmente gobierna, es el que está más a favor de Garabí.

-El que más se oponía ¿es el mismo sector?

Aramendy: todo el partido se oponía y ahora el partido está dividido, hay un sector que es opositor al gobierno provincial y otro que gobierna la provincia. El gobernador ya ha sacado un decreto por el cual convoca a construir Garabí, incluso violando la ley porque él no puede convocar, tiene que convocar el Parlamento.

-Las presas ¿son sobre todo para construir hidroeléctricas o para qué son?

Aramendy: sobre todo para hidroeléctricas. Desde hace más de veinte años hay un estudio hecho por la universidad aquí, sobre todo por un ingeniero hidráulico de Misiones, que es famoso internacionalmente, y que ha elaborado un plan para la generación de energía eléctrica para el autosostenimiento de toda la provincia de Misiones e incluso exportar energía eléctrica, a través de micro represas basadas en los pequeños saltos de agua que tenemos. Misiones es la provincia más hidrográfica del país, la que tiene mayor cantidad de cursos de agua y con una

topografía totalmente quebrada con serranías, por lo tanto está llena de saltos de agua. Usando micro represas podríamos tener el autoabastecimiento de energía eléctrica. Actualmente la compramos, a pesar de tener represas. Incluso podríamos exportar desde la provincia, sin provocar ningún daño ni en la naturaleza ni a las comunidades.

Hay muchas comunidades indígenas que serían afectadas por la represa de Garabí. De construirse quedarían bajo el agua por lo menos dos comunidades indígenas.

-¿Cuántos metros cuadrados abarcaría?

Aramendy: no tengo la cifra exacta, pero son porciones muy grandes, porque como además hay una cantidad enorme de arroyos que desembocan en el río, al crecer el río taponaría esos arroyos y se generaría una cantidad de mini lagunas alrededor de la gran laguna de la represa.

-Nos decían que se está por levantar la cota de Yaciretá y que significaría mucha más población desplazada.

Aramendy: el plan de Yaciretá era ir subiendo la cota hasta llegar a la cota 75. Si ellos llegaran a aumentar ahora lo que van a aumentar en estos años, Yaciretá ha comunicado que en cuatro años más terminaría su actividad, estaría a pleno funcionando la represa con la hidroeléctrica y ya estarían todas las tierras inundadas.

Con la inundación que vendría ahora, a más tardar en dos años, sin esperar la cota máxima de dentro de cuatro años, ya la población afectada sería muy grande. Si bien todo el tiempo están relocalizando gente, tendrían que hacerlo a un ritmo mucho más acelerado para poder llegar a esa cota.

Toda la parte baja de Encarnación, que está a la orilla del río, quedaría bajo agua.

-Con la represa de acá.

Aramendy: con la represa de Yaciretá, la que ya está.

-Con lo que es el plan de Yaciretá para empezar.

Aramendy: claro, con Yaciretá que es la represa que ya está casi terminada de construir y ya funcionando. Funcionan ya varias de sus turbinas.

-Esa electricidad ¿para qué es?

Aramendy: para Brasil. Toda la electricidad que se produce en la zona es para Brasil, que es el gran consumidor de electricidad de la zona. En el caso concreto del pueblo misionero, del pueblo argentino y paraguayo, el beneficio es ínfimo con las hidroeléctricas y el perjuicio es alto.

-¿Cómo han transformado las hidroeléctricas la vida de los pueblos en este lugar? Yaciretá ¿cuándo se hizo?

Aramendy: hace como 20 años.

-¿Cómo se ha transformado? porque la gente vive mucho del río aquí.

Aramendy: todo lo que eran las islas, los isleños, la gente que vivía de la pesca -acá se pescaba surubí, dorado, peces muy grandes- se ha acabado. Inclusive se detecta ahora la presencia de peces de laguna dentro del Río Paraná, que ahora está detenido, se aquietó, se ha transformado en una laguna y eso afectó enormemente a los más pobres que vivían de la pesca y de la venta de pescado, a los isleños, todos los que vivían en las islas. Muchas de ellas ya están bajo el agua y otras van a quedar bajo agua por lo tanto fueron erradicadas. Les afectó su cosmovisión del mundo. He tenido la oportunidad, hace seis años, de hacer un curso con los técnicos sociales de Yaciretá, me contrataron para darles un curso, y pude diagnosticar junto con ellos la cantidad de suicidios o de quiebras producidas en las familias de los isleños cuando eran trasladados, no a la orilla, sino al interior. La solicitud que registraban ellos era: por favor deme una casa desde donde se pueda ver el río. Era gente que había crecido a orillas del río, nació y creció allí, su vida estaba íntimamente relacionada con el río y le cambiaron el río, le cambiaron su hábitat y encima los llevaron a un hábitat absolutamente extraño. En el caso de

Paraguay, no respetaron la estructura habitacional guaraní, que tiene un espacio en el medio que es un espacio público. Todas las casas tienen una gran galería en el medio, hacia un lado están los dormitorios -es una galería abierta hacia los dos lados, hacia delante y hacia atrás-, en el otro lado están los baños y las cocinas y ese medio no es un espacio público familiar sino un espacio público comunitario, ahí viene la gente a tomar tereré, a conversar, a intercambiar ideas, a organizar eventos productivos, sociales o religiosos, todo esto se organiza en ese espacio social. En la cosmovisión del hábitat guaraní hay un espacio dentro de cada casa que es público. Eso lo quebraron totalmente.

-¿Es como si fueran dos tiras al lado de un pasillo o es redondo?

Aramendy: son dos tiras a lo largo de un gran pasillo, que es donde la familia come. La familia comía de puertas abiertas. Una tradición, que yo la vi en otros pueblos también, es que si somos cinco de familia, nunca ponemos cinco platos, siempre ponemos seis, porque alguien puede llegar. Es el símbolo de que nosotros siempre los estamos esperando, a las visitas siempre se las espera. Toda esa cosmovisión comunitaria, donde lo público y lo privado se interrelaciona fuertemente y toda esa relación con la naturaleza, con los ríos, con la selva se quiebra. En Misiones queda el 1% de la selva paranaense, una selva única en su tipo en el mundo, con biotipos únicos vegetales y animales. Se está perdiendo mucho en vegetales. Hay una medicina arborística guaraní muy desarrollada que se está perdiendo, no sólo por la pérdida de los conocimientos, sino también de las propias plantas. Se ha producido toda una conmoción en la zona con la llegada de la famosa modernidad, que en esta zona vino de la mano de las represas, en ríos navegables que hoy ya no lo son. Había barcos que salían de Buenos Aires e iban a Posadas. El primer medio de transporte aéreo que nosotros tuvimos fue el hidroavión, acuatizado en el Río Paraná. Todo eso se ha perdido en función de una copia, sobre un terreno diferente, de elementos constitutivos de la vida social en otros espacios. Toda esta situación ha provocado grandísima crisis. Si ha esto le sumamos el tema de la desocupación, que es muy fuerte, ...

-Desocupación ¿sobre todo de qué? ¿dónde estaban ocupados los desocupados?

Aramendy: aquí ha habido una quiebra de la forma de explotación forestal antigua, basada en el hachero, por las maquinarias modernas. Arauco, que es la empresa transnacional más grande que opera aquí en Misiones y el principal latifundista, ha traído ahora maquinaria brasileña, con la cual pueden trabajar tumbando la selva virgen para plantar pino para hacer pasta celulósica, inclusive en días de lluvia. En nuestra provincia llueve mucho, tenemos 1800 ml. anuales de régimen pluvial. Estas maquinarias están terminando de arrasar el bosque. Allí ha habido un primer contingente de desempleo.

Luego, al caerse totalmente la industria maderera -si bien ahora hay un inmediato reflote, que a la vez está trayendo aparejada una liquidación más acelerada del monte autóctono- genera una gran cantidad de desempleados. Todos estos desempleados circulaban centralmente como cosecheros del te, de la yerba mate, del algodón en una época, de la caña de azúcar en otra época, hoy toda esta masa va a la construcción. Al caerse la construcción, al caerse los precios compensatorios para estos productos, al haber destruido la dictadura militar las organizaciones campesinas que defendían el precio de estos productos, como el algodón, la yerba mate, el te, el tabaco, el desempleo ha sido enorme. Como todos sabemos, el pequeño empresario, la pequeña industria, el pequeño productor es el que genera empleo. La gran producción agropecuaria no genera empleo, es un campo sin gente, es agricultura sin agricultor. Esto ha generado también una tremenda migración. Cuando yo ingresé a la universidad, vivían en la provincia de Misiones la misma cantidad de habitantes que viven hoy en la ciudad de Posadas. Se ha concentrado enormemente la población ahí. Es una provincia que crece rápido, que tiene un nivel de natalidad alto, salvo los indígenas, entre 5000 y 7000 que viven aún en comunidades, que tienen más alta la tasa de mortalidad que la de natalidad, porque de cada cinco niños que nacen tres mueren. Hay una extinción de los mbyá guaraní por hambre en este momento. Han tenido una lucha este año, 75 días acampados en la Plaza 9 de julio, sin conseguir que el gobierno los escuche, han logrado un pacto muy relativo de cambio con el gobierno, la creación de una comisión que supuestamente va a considerar las demandas, pero nada efectivo.

-¿Esos son parte de los desplazados de las islas del río? ¿o de dónde son?

Aramendy: Acá hubo una guerra, una lucha revolucionaria indígena muy importante, encabezada por Andrés Guacurarí, que se enfrentó al imperio portugués, aliado al imperio inglés, al mismo

tiempo que a los españoles y que a los comerciantes y ganaderos de la ciudad de Buenos Aires, en una triple guerra. Los líderes de esa guerra fueron todos indígenas guaraníes, el 90% de sus integrantes eran guaraníes, que participaron de la Confederación de Pueblos Libres junto con Artigas, y fueron derrotados. La derrota hizo que muchísima cantidad de indígenas fueran llevados como esclavos a las plantaciones de Brasil y muchos otros huyeron. Luego fueron retornando a la provincia, de a poco, sobre todo los de una de las etnias guaraníes, porque la nación guaraní es una nación con varias etnias que la integran. Una de ellas es la mbyá, que es de origen brasileño y vino a radicarse en esta zona cuando pudo meterse en la selva. Hoy ya no tiene más donde esconderse y está en una situación de total desamparo, aunque con una organización popular creciente, con líderes cada vez más claros de lo que se está peleando aquí. Es importante ver el programa de Perutí, que es un programa que levantaron antes de esta movilización de 75 días, donde plantean el tema educativo, el tema de salud, de la lengua, de su cultura, de sus tierras. Ellos se reunieron, hicieron un programa de lucha y convocaron a una movilización, que las fuerzas políticas hegemónicas mostraron a la sociedad como una disputa interna entre ellas mismas y que los indios estaban siendo usados en esa disputa. En realidad, era una lucha genuina de los indígenas.

Los de las islas principalmente han sido criollos y la desocupación proviene de un campo donde cada vez hay menos lugares para el pequeño productor y el campesino, donde cada vez hay más grandes empresas. Por ejemplo, la soja viene invadiendo de una manera increíble, sobre todo la soja transgénica que desplazó la industria del tabaco donde había unos 17.000 productores tabacaleros. Es una industria que avanza hacia la crisis, los tabacaleros van a tener que buscar otra forma de vivir. Además, es una industria altamente contaminante; la industria tabacalera usa muchísimo agrotóxico y contamina todos los cursos de agua, produciendo una alta mortandad de peces. Por ejemplo, el quiebre de la riqueza piscícola es muy alto y los pescados eran una de las principales fuentes de alimentación de nuestros indígenas. Nuestros indígenas comen principalmente raíces, como la mandioca, la batata, frutos de la selva, que desaparecen cuando desaparece la selva, y pescado. En este momento no tienen para pescar, no tienen donde recoger frutos y la capacidad para transformarse en pequeños agricultores es difícil, cuando estos están siendo arrasados, a pesar de su resistencia. Los pequeños agricultores resisten, tienen un movimiento de ferias francas que nuclea unos 2.500 productores. Es una resistencia comercial en este caso, con ferias propias.

-¿Ha habido proyectos importantes de bioprospección? Porque siendo una selva tan importante que se está perdiendo, siempre hay en estos casos pugnas entre diferentes tipos de capitalistas, los que arrasan la selva porque prefieren plantar soja, por ejemplo, y los que son muy concientes de la riqueza que da la biodiversidad.

Aramendy: acá hay sobre todo capitales ingleses. Últimamente hubo una irrupción del "inglés de la selva", como lo llaman al representante de estos capitales, que viene todos los años a comprar tierras con la idea de proteger la biodiversidad. Nosotros creemos que ese es un capital ligado a la bioprospección para la obtención de genoma vegetal y animal. Lo que no hay son formas de protección propia de esa riqueza.

-No ha podido hacerse problemas, compran su pedazo de selva...

Aramendy: aquí compran con mucha facilidad un pedazo de selva y compran muy barato.

-¿No hay prohibición?

Aramendy: no, no hay, al contrario, si viene un inglés que dice que la va a proteger, todo el mundo aplaude, el ministerio de ecología le facilita las cosas.

-¿Nunca han rastreado si tiene vínculos con las empresas?

Aramendy: todavía no, hay gente del movimiento ecologista que anda en eso pero todavía no tenemos datos que puedan dar una demostración contundente. Hay sospechas al respecto.

-¿Qué tan organizados, qué tanta fuerza pueden tener movimientos de la región como para parar, por un lado, la militarización de la zona, de que se instale efectivamente una base militar gringa en estas tierras, y por el otro, el deterioro de la selva? ¿Es parable todavía o ya no se puede?

Aramendy: el deterioro de la selva es parable, lo que sí tenemos es que nos queda el 1%. Ese 1% que todavía es importante, valdría la pena poder protegerlo.

-¿Se está haciendo algo?

Aramendy: hay movimientos de ecologistas creciendo al respecto. Te voy a mandar un artículo mío que se llama: ¿Podrá salvarse la selva misionera? Lo publiqué en Primera edición. Allí tomé los datos del movimiento ecologista y parece que es muy difícil salvarla, pero habría que acumular una fuerza importante al respecto. Dentro de nuestros problemas está la defensa del acuífero guaraní y de nuestro acceso a él, porque se quiere declarar de interés de la humanidad de manera que sólo lo manejen los poderosos y los demás...

-¿No estás de acuerdo con esta iniciativa de rescatar los bienes comunes para beneficio de la humanidad?

Aramendy: solamente si hubiera control popular y local sobre ellos, sino no. Si no es así creo que es el primer paso para una gran privatización.

Existe base social para enfrentar la militarización en la zona, los indígenas en primer término, más interesados en que se pare con la destrucción de la selva, los campesinos, los pequeños productores, el conjunto de sectores que componen los movimientos ecologistas, en crecimiento en la zona, los sectores trabajadores, los sectores de pequeños y medianos comerciantes, pequeños y medianos industriales que están interesados en que todo esto no sea concentrado en pocas manos. El tema del turismo, con las Cataratas de Iguazú, es muy fuerte en Misiones. Acá el turismo está cada vez más concentrado en pequeñas manos. Nosotros tenemos un programa de turismo justo, a través del cual nos relacionamos con los pequeños empresarios del turismo que dicen: hay que hacer algo porque nos van a barrer a todos. El dinero va a entrar y el mismo día que entre, va a salir de la provincia, no va a quedar nada acá. Todas las empresas transnacionales se están quedando con el gran negocio del turismo. Además es un turismo depredador. Acá ha crecido enormemente el tema de la prostitución infantil y del tráfico de niños.

-¿Desde cuándo, en los últimos 20 años?

Aramendy: desde los últimos 20 años, pero en los últimos 10 muy fuerte. Ha habido juezas, que están implicadas, que han sido descubiertas, y médicos también implicados en el tráfico de niños.

Este turismo depredador viene cada vez más ligado a la prostitución. Esta zona también es exportadora de empleo doméstico para Buenos Aires. En Buenos Aires, las familias bien tenían su paraguayita, su misionerita o su correntinita, para que le hiciera las tareas domésticas. Las mujeres acá son muy bonitas, con esa mezcla de razas que hay, y eso hace que sea muy apetitoso el comercio de carne humana.

Sectores sociales interesados en parar todo esto, entre Paraguay, sur de Brasil y nordeste de Argentina, existen. Lo que no existen son esos sectores sociales transformados en sujetos sociales. El proceso de construir sujetos sociales está ligado a la capacidad que tengan de generar organización, movimientos, estructuras mínimas de interrelacionamiento y de acción común con objetivos para poder lograrlo.

Dentro de todos esos sectores sociales con capacidad de transformarse en sujetos sociales, pero todavía muy débiles como tales, existen dos o tres posibles sujetos sociales con capacidad de transformarse en sujetos históricos, capaces de articular a los demás, de acaudillar a los demás y de generar una propuesta superadora. Yo creo que en el caso de la provincia de Misiones, los indígenas, los campesinos pobres y los obreros rurales son los tres sujetos sociales con mayor capacidad de transformarse en sujetos históricos.

-¿Podrían ir juntos?

Aramendy: sin duda, pueden ir juntos, incluso con otros sujetos sociales. En el caso de los obreros rurales son impresionantes los niveles de miseria, de degradación y de explotación a la que están sometidos. En el caso de los campesinos pobres están cada día más agredidos, más acorralados, cada día más cerca de la frontera, más fronterizados, y por lo tanto no les queda otra alternativa que saltar hacia delante. Y los indígenas están en proceso de extinción y por lo tanto, o luchan o mueren. En ese sentido ya han generado organización y ya han generado líderes con capacidad de ver esto. Los indígenas en la provincia de Misiones son los más

organizados, es el nuevo sujeto. Yo publiqué un artículo en Primera edición que se llamaba: "Un nuevo sujeto social apareció en Misiones", que eran los indígenas. Cuando todos decían: esto es una pelea entre Puerta y Rovira, que Puerta movilizó a los indios para joder a Rovira -estos son líderes del mismo partido-, en realidad en la declaración de Perutí dicen claramente: vinimos dar una pelea que va a durar muchos años y no queremos más que se haga lo que se está haciendo con la naturaleza, no queremos más esta forma de vida, queremos otra. Si nosotros hoy encontramos un sujeto social constituyéndose como tal y con capacidad de transformarse en sujeto histórico son los indígenas. Yo creo que también los obreros rurales y los campesinos pobres podrían jugar ese rol. Y luego muchísimos otros sectores que abarcan hasta a los empleados públicos. Esta es una provincia llena de empleados públicos, ya que ha sido la única forma de trabajo que han podido garantizar los estados liberales y neoliberales. No casualmente estamos ahora en lucha los judiciales, los trabajadores del estado, los maestros, que son todos empleados públicos.

-El generador de otro sentido en la lucha sería el sector indígena.

Aramendy: serían estos tres sectores: los asalariados rurales, los campesinos pobres que no son lo mismo, a pesar de que hay muchos campesinos pobres que son tan pobres que por experiencia son obreros rurales, y los indígenas. Estos últimos, sobre todo por el prestigio cultural que han logrado.

-¿Qué han logrado o que siempre han tenido?

Aramendy: no lo han tenido siempre, lo han ido conquistando, logrando. En este momento todo el mundo se pregunta, de alguna manera, qué hicimos con nuestros indígenas, se plantea que habría que protegerlos, que habría que ayudarlos, que está muy bien cuando piden escuelas bilingües, que tienen derecho a su propio idioma. Junto al crecimiento de conceptualizaciones de derechos humanos, etc, que han logrado cierto espacio, creció el tema de los derechos de los indígenas. Se escuchaba más fuertemente, hace quince años atrás, que los indígenas tenían que adaptarse a la sociedad y dejarse de joder con ser indígenas que es un atraso. Hoy en día se dice que ellos tienen derecho a su propia manera de vivir, a su propia religión, a sus propias

creencias. En casi todas las comunidades indígenas se están construyendo templos de sus propias creencias y ellos lo muestran como un orgullo, antes lo ocultaban, hacían un sincretismo religioso. Ahora están hablando de sus propias creencias. Esta es una recuperación de identidad y un empoderamiento que ellos están produciendo, frente a una sociedad que es más potable que antes sobre el reconocimiento de la diferencia con los indígenas y mucho menos potable con los obreros rurales y con los campesinos pobres. Los campesinos pobres siguen siendo considerados empresarios ineficientes que está bien que se mueran. El progreso es así. Pero no le dejemos al progreso hacer todo lo que quiera hacer, porque a los indígenas hay que respetarlos un poco más. Esto le va dando la capacidad de configurar un discurso que tenga que ver con la nueva sociedad, donde una relación diferente entre el ser humano y la naturaleza pueda ser considerada como una propuesta superadora del productivismo a ultranza. En el capitalismo la naturaleza es un elemento más a ser explotado, se explotan los seres humanos pero también la naturaleza, que está para ser explotada. ¿Quién pone en tela de juicio esta concepción productivista? No la ponen los trabajadores del estado, los trabajadores industriales, de los cuales acá tenemos poquitos, aunque hay un sindicato muy combativo de los papeleros, los que trabajan en la trasnacional, y que está siendo muy perseguido y muy reprimido. Ahora están todos los dirigentes del sindicato judicializados. Este sindicato está dentro de la CTA. Hay dos centrales la CGT y la CTA. Ellos cuestionan sus condiciones de vida y trabajo, pero no logran cuestionar la esencia del sistema de vida, mientras que los indígenas cuestionan rápidamente el sistema de vida, van directo al sistema de vida. Y los campesinos pobres también, a través de la discusión sobre la tecnología campesina. Cuando empezamos a discutir si hay que usar o no agrotóxicos, allí elaboran rápidamente una propuesta superadora. Hay muchos grupos aquí que están impulsando la agroecología entre los campesinos pobres, eso también es muy interesante.

Otro elemento muy movilizador que hay últimamente aquí, es el elemento de la salud. Aquí viene creciendo un fuerte movimiento de salud popular, que rescata las hierbas medicinales, las formas suaves de tratamiento de la relación entre la salud y la enfermedad, que hace mucho hincapié en la educación para la salud y en que el principal trabajo es la conservación de la salud y no la cura de enfermos. Esto viene creciendo con fuerte influencia de sectores católicos de base, muy metidos en el tema de la salud. Acá están funcionando redes de salud popular muy interesantes.

Otra cosa importante que viene ocurriendo en la provincia y en la región, porque participa gente de Brasil, Paraguay y Corrientes, es una feria anual de semillas que venimos haciendo, en la cual durante tres días se produce un fuerte intercambio de semillas.

-Como es una región, como la describes, tan complicada, con tanta frontera, ¿es tradicionalmente muy militarizada o no?

Aramendy: ha sido una zona donde ha actuado fuertemente la gendarmería, que es muy fuerte por ser zona de frontera. Supuestamente la gendarmería es un organismo represivo creado para el control de la frontera. Aquí la gendarmería ha jugado un rol muy importante. Inclusive en las épocas duras de represión militar, la gendarmería ha sido muy fuertemente la encargada...

-¿Gendarmería es policía militar?

Aramendy: gendarmería nacional es un organismo de represión del estado nacional creado para el control de las fronteras. Es autónoma. Aquí la represión social, política y militar siempre estuvo encabezada por la gendarmería. La policía federal, las policías provinciales y el ejército ha jugado roles coadyuvantes con la gendarmería. Aquí ha sido la gendarmería nacional la encargada de la represión. Misiones es todo frontera y las fronteras se juntan porque es finita y larga, entonces aquí es todo territorio de gendarmería.

-¿Es muy intensa esa presencia?

Aramendy: es muy intensa, muy fuerte esa presencia. Las policías son muy fuertes también aquí, pero gendarmería es fuertísima. Hace control de caminos y de rutas todo el tiempo.

Lo que no es visible aún es un crecimiento de la militarización externa. Por ejemplo, el comando central de todos los ejercicios militares que los norteamericanos hacen todos los años radica en el aeropuerto, en la parte vieja del mismo. Incluso han tenido conflicto con los militares aeronáuticos del lugar, porque es el único lugar que ellos ambientan como si fuera EE.UU.,

montan la bandera y eso les ha provocado conflicto con los militares nuestros. Registramos por lo menos dos conflictos.

-Los ejercicios ¿no los hacen en el aeropuerto? ¿pueden salir del aeropuerto?

Aramendy: Los militares locales que tuvieron ese conflicto fueron todos sancionados por nuestras fuerzas armadas.

-¿Con quiénes hacen los ejercicios militares, ellos solos o junto con las fuerzas armadas argentinas?

Aramendy: Con las fuerzas armadas argentinas. El principal discurso es que son acciones de prevención ante el narcotráfico y la posibilidad del dengue en la zona. Por eso decíamos que vienen a cazar mosquitos. Desde la asunción de Kirchner está todo más calmo, pero eso no está resuelto. No está resuelta nuestra verdadera soberanía frente a que un ejército de una potencia extranjera tenga que venir a hacer prácticas militares en nuestro país.

-La bandera que tienen en el aeropuerto ¿está permanentemente puesta?

Aramendy: Cada vez que vienen, colocan el comando ahí y llegaron a colocar su bandera. Ese fue el conflicto, cuando dos militares fueron y le sacaron la bandera y les dijeron que era suelo argentino. Luego fueron sancionados los dos militares argentinos por las fuerzas armadas argentinas por no tratar bien a los amigos extranjeros.

Pero lo hacen con mucho disimulo. Por ejemplo, no se ve, como en otros lugares del continente, fuerzas militares norteamericanas desplazándose libremente.

Algo que nosotros esperábamos era que cuando vinieran estos contingentes iban a salir a visitar prostíbulos, o sea lo que hacen todos los soldados en todos los lugares del mundo, pero han sido muy cuidadosos en eso. No salen de fiesta. Alguna forma tendrán de solucionar el tema. Creo que si fueran muy visibles, en esta situación actual, se desataría una reacción muy fuerte por parte de la población. Ha habido bastantes denuncias y están archivadas.